Lima ——— Perù

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL — POR EROGACION VOLUNTARIA

Diríjase la correspondencia al Administrador de "La Protesta" — Correo. Casilla número 1181

AÑO II | JUNIO DE 1912 | NUM. 16

Comentarios politicos

Los acontecimientos políticos de estos dos últimos meses se prestan á muy diversas y curiosas reflexiones para el observador imparcial.

Antes del 19 de mayo próximo pasado, la situación de los hombres y de las cosas, en nuestro pequeño mundo político, era esta: Enfrente de lo que aquí se acostumbra denominar *opinión pública*, la candidatura de Aspíllaga, prohijada y sostenida por los elementos oficiales que han sido siempre en el Perú los que consagraron toda sucesión en el gobierno, salvo el caso en que fué suspendido el curso del *orden legal* por la violencia de las armas. Quede, pues, desde este momento por descontada la seriedad y buena fe de los *partidos históricos* que, en circulares, manifiestos y otras publicaciones semenjantes, nos han atiborrado de imprecaciones y protestas contra la intervención del señor Leguía en los últimos procesos electorales. Los que con Cáceres y Piérola, los que con Romaña y Pardo han servido de turiferarios y proxenetas, no tienen derecho para hablar en nombre de la virtud ni para denigrar á los que siguen las huellas de aquéllos. Si se hubiese expulsado de la Universidad á todos los catedráticos que, como miembros del Parlamento, aprobaron en diferentes ocasiones las infinitas iniquidades cometidas por nuestros gobernantes ¡qué desiertos estarian hace tiempo los claustros universitarios de la república! No eran, pues, los componentes de los *partidos históricos* los que podían tachar de viciosa, por su origen y condición, la candidatura del señor Aspíllaga; tanto menos éllos, cuanto que á la postre habríamos visto á los *más conspicuos* hacer esfuerzos para exibirse en primera fila rindiendo pleito homenaje al dicho candidato, una vez que el congreso le hubiera ungido *presidente constitucional*.

En cuanto á la *opinión pública* frente á la que habia surgido la candidatura Aspíllaga; preguntaremos con Larra ¿de qué opinión se trata? ¿De la opinión que vale, es decir la del hombre pensador y reflexivo, que juzga de las cosas sin subordinar su pensamiento á interés alguno personal y pecuniario; que en el silencio de su gabinete calcula las mejores soluciones posibles, y se entrega, en alas de su buen deseo, á fantasear por las regiones de la ideología? Pero ¿desde cuándo estos hombres influyen directamente en las esferas gubernativas?.

¿Será la opinión del industrial, del profesional ó del comerciante? Pero ¿qué les importa á tales elementos un régimen de tiranía ó de libertad, siempre que el gobierno no cercene las utilidades de los unos y no crée nuevas trabas para los otros? ¿Qué le importa al industrial alemán, en su condición de tal, que el jefe del gobierno sea un emperador atrabilirio en vez de un presidente neurótico é impulsivo?

¿Cuál será, pues, esa porción de opinión pública sensata, ilustrada y definida á que debamos referirnos, para indagar su criterio frente á la candidatura de Aspíllaga antes del 19 de mayo? ¿Quienes la componían y en qué forma se venía manifestando? Nadie podrá darnos la solución de tan árduo problema.

Entre tanto, sigilosamente, y sin que hasta hoy se pueda precisar el alcance y la intención que persigue en ello, el gobierno había venido preparando los medios de desbaratar su propia armazón electoral; y así alentó y permitió que, á última hora, un nuevo personaje político con, glomerando á los descontentos de todos los partidos y arrastrando esa gran avalancha de seres neutros que se pliegan siempre de lado del éxito, hiciera el 19 de mayo una exhibición de fuerza numérica pocas veces igualada en actos de ese género; y diera después, en los días de elecciones, una batalla singular, que por vez primera se habrá presentado en la historia política de las naciones: la de estobar á viva fuerza, con la cooperación de las autoridades, el funcionamiento de las mesas electorales.

Por supuesto, los que tienen interés en no ver sino la corteza de las cosas, se han llenado la boca repitiendo frases huecas, y ensalzando lo que ellos llaman pomposamente: !Virildad del pueblo, reivindicación de derechos ciudadanos, resurgimiento de las virtudes republicanas!..... Pero, aquellos que introducen un milímetro más allá de la epidermis el bisturí de la crítica, se convencen de que la sangre se halla infecta por el mismo viejo microbio.

¿Puede caber mayor inconsciencia y falta de lógica en los actos de todos estos hombres que, desde el 25 de mayo á la fecha, vienen debatiéndose en medio de un absurdo problema de política netamente criolla?

No analicemos la condición de la candidatura Aspíllaga, justamente repudiada por todos, ya que se trataba de una candidatura de empalme y era una de tantas imposiciones audaces del civilismo; que además se halla, según parece, muerta y enterrada,

¿Qué significación tiene, qué representa la candidatura del señor Billinghurst?

No olvidemos que este candidato, ante las solicitaciones de unos pocos amigos de provincia, secundados en esta capital por media docena de universitarios y de algunos concejales, antiguos camaradas suyos en el Municipio de Lima, no se aventuró por el el camino que viene siguiendo, sino con *la seguridad* que recibiera del presidente de la república, y que él transmitió á sus amigos, de que el gobierno *daría garantias--prestaría apoyo* se decía confidencialmente-á la candidatura de dicho señor, candidatura tardía y sobre tardía estrafalaria, ya que no se proponía participar en la función electoral,-sino estorbarla

Puesto que semejante condescendencia del gobierno, era la notificación pública y solemne de la desheredación del señor Aspíllaga, no cabe extrañarse del desamparo en que quedó este candidato á partir del 19 de mayo, ni de la rara y repentina popularidad de Billinghurst desde aquel mismo día, ¿No ocurrió exactamente igual fenómeno ahora doce años, cuando Piérola, repudiando á últimr hora á este mismo señor Billinghurst, entregó la herencia presidencial al señor Romaña?

Planteadas así los cosas ¿qué pensar de la honradez cívica, del ámor á las virtudes republicanas de todos aquellos que, habiéndose acostados aspillaguistas, amanecieron al día siguiente ardientes partidarios del señor Billinghurst, ni de aquellos otros quo, después de clamar contra la imposición oficial y contra toda intromición presivencial en el proceso eleccionario, van á las puertas de palacio á vivar estruendosamente al señor Leguía, por que suponen que éste prestará su apollo á la nueva candidatura?

¿Esta es la *opinión pública* sensata, ilustrada, respetable?. ¿Esta es la opinión pública que ensalzan, adulan y glorifican nuestros diaristas?

¡Qué desgrciado país en donde el pueblo, los partidos politicos, los periodistas, la presunta *élite* burdamente engañados, son mixtificados, divididos, maltrechos y escarnecidos por un solo hombre que se ciñe al pecho una banda bicolor!

¡Con cuánta razón abominamos de la política los que anhelamos una renovación social!

G. Tassara.

Inmoralidades Públicas

(*Trabajo leído por su autor en la velada del 1º de mayo*)

El proceder de Epaminondas y Cincinato, en la vida pública y privada debiera servir de ejemplo á los gobernantes para disculpar, en parte, su inútil existencia.

Compañeros:

Al bosquejar superficialmente, algunas de las inmoralidades que tanto abundan en ciertas instituciones, me colocaré muy por encima de las pasiones bajas, que algunos creen descubrir, cuando obligado por las circunstancias, se hace necesario expresarse con toda la rudeza que la verdad exige.

Es el 1º de mayo la fecha clásica del obrero consciente de sus derecnos y, una vez más, me cabe la grata satisfacción de dirigirme á un grupo de luchadores que, con el broquel de la ilustración y la daga del convencimiento, marcha en pos de ese ideal sagrado, aurora de bellísimas esperanzas, hasta tocar los dinteles de ese hermoso templo, cuyos cimientos echaron desde el cadalso, Spies, Parsons, Schmavl, Engel, y otros tantos mártires de la opresión tiránica de los Gobiernos.

"*Luz* y *Amor*" es el título de una agrupación, que ha delegado en mí su representación.

¡*Luz* y *Amor*!, dos palabras que encierran todo un poema.

Luz, que irradiando en las conciencias de las adormecidas masas, vaya alejando las tinieblas del obscurantismo, impuestas por la acción innoble de los que, en todos los tiempos y en todas las latitudes, son el oprobio de la humanidad.

Amor, sentimiento noble y altruista, generoso y embriagador que, estrechando los lazos de franca y verdadera amistad entre los habitantes de la tierra, ha de cristalizar en futuro cercano, las bellísimas palabras del revolucionario de Judea; "*Amaos* los unos á los otros"; y que, por voluntad de los que se dicen propagadores de sus máximas y doctrinas, ese mismo amor ha sido violentamente reprimido.

....

....

Los hombres de conciencia tímida que, asustándose del libre examen y del pensamiento libre, necesarios para la *fe*, lo mismo que para la *duda*, confunden la legítima franqueza del pensador con el insulto del libertino; porque no tienen la comprensión de Polibio que aplaudía á sus enemigos y censuraba á los suyos, cuando estos lo merecían.

Cuando se relajan las trabas legales, tratar de imponer otras nuevas al pensamiento, reduciendo á cuestiones personales las cuestiones de principios, impugnando la libertad del examen que es el primer derecho y el primer deber del individuo, poniendo obstáculos al hombre para pensar y al pensamiento para manifestarse libremente; son el oprobio de los hombres, no de la causa de la que se dicen partidarios.

Se nos tilda burlescamente á los obreros, que en actuación como esta, ó parecidas, nos dirijamos á nuestros compañeros leyendo este papel, presentándonos como el niño de escuela que repite la lección dictada por el maestro

Detén tu paso y tu crítica mordaz, jóven intetletual, hijo legítimo de esa sociedad egoista y cruel acaparadora de todas las riquezas, resultando lógico de este régimen de impurezas, que en la ambición de obstaculizar la marcha del progreso, llega hasta cometer el crimen de lesa civilización, sepultando el polen de la inteligencia en aquellos lugares que tienen por nombre *escuelas*, propinándole al hijo del pueblo ayer, hoy y mañana, una educación ridiculamente ficticia.

Se nos tacha de sediciosos, porque procuramos imbuir en los ánimos la elevación moral; de trastornadores, porqne anhelamos ver al Pueblo educado y digno; educado en las máximas morales, digno de propender al bienestar nniversal.

"Suframos sin desanimarnos, combatamos abusos de todo género, hiera los intereses que hiriere, subleve las iras que sublevare", luchemos varonilmente contra las malas doctrinas, no contra las personas; resistamos sin débiles condescendencias, contentémonos con atacar sin pretender triunfar; y pidamos, no privilegios sino derechos; no cortesía, sino lealtad; no honores, sino respeto; no gloria, sino paz; no cielo, sino tierra.

—

¡Qué disgusto no nos debe inspirar esa raza humana, loca ó perversa, o gallosa de espíritu y flaca de voluntad, que, perdida en un laberinto, cuya entrada no conoce y asegura de no encontrar la salida, impulsada por la violencia y rodeada del fraude, pretende, en su loca fantasía, detener el curso de los acontecimientos que en su desarrollo, van despertando á los "que yacen más allá de la luz y la esperanza" en ese letargo de XX siglos.

"¡Ah! cuánto bien hnbiera reportado á la humanidad, si los que se precian de directores de la cosa pública, en vez de ir tras el becerro de oro, se hubieran detenido ante el pórtigo de la razón y dando al mundo menos leyes divinas y humanas, (2) se hubieran empapado en esa aúnica, sublime, majestuosa, verdadero decálogo de las futuras generaciones, esa Ley de las Leyes, la "Ley de los iguales"

"Los sabios se han engolfado en el estudio del mundo físico, han descubierto sus fuerzas, las han dominado, han inventado telescopios que nos ponen á 28 leguas de la "Luna"; que la presión ejercitada del mar por la tempestad, varía de 15 á 34 mil quilógramos el metro cuadrado; han visto como el telescopio de vista se ha unido el telescopio acústico, donde el más leve y lejano rumor, se percibe claro, distinto, sonoro; que el hombre no ya sólamente puede dar la vuelta al mundo en 90 días, arrastrado por los navíos, empujado por la locomotora, sin que, con mayo rrapidéz puede cruzar el espacio por el derroterro de las águilas; han observo los canales de Marte, la profundidad de les mares, la utilidad de la atmósfera, "pero han dejado inobservado el mundo moral, tan fecundo en resultados prácticos", vasto campo donde la razón y el sentimiento común, es la simiente de esa be la floración que, dominando la inconciencia del hombre, ha de encontrarse en la consciencia mism.

Cuarenta siglos, exclama Pérez Escrich gemia la humanidad hasta la venida del Mesias. Cuarenta siglos de crímenes, vicios y delitos habían pesado, como inmen-

sa mole de granito, sobre los descendientes de Adán, según Cantú.

Y, ahora cabe preguntar ¿la acción moral y civilizadora de los gobiernos, ha contribuido á desterrar aquellos delitos, vicios y crímenes? Nó, mil veces nó! Por qué? Porque los gobiernos, según una bellísima expresión de Ramiro Blanco, *no han entrado aun en el uso de la razón*, ni entrarán hasta que se implante el gobierno de sí mismo,

"Prescindiendo de la mas remota antigüedad en que Artajerjes revoca el decreto de muerte lanzado contra los Hebreos sólo por los brazos y las lágrimas de Esther, hasta Manasés, que llenó á Jerusalem de sangre hirviente, sacrificando sus propios hijos á su Dios Moloch "

Y hasta que por las manos de Alejandro se deslizan dos millones trescientos setentaiseis mil francos, que le produce la venta de 30 mil tebanos, después de sacrificar un millón de hombres en las conquistas de los pueblos de Oriente."

Los emperadores de Roma deciden absorver el mundo por entre un mar de sangre,

Atila, Genserico, Nerón, no son menos áv dos de sangre humana.

Cleopatra, ofreciendo su desnudo seno á Marco Antonio, logra inconscientemente detener por un momento los rios de sangre que las huestes del Aguila Romana derramaran por toda la tierra del mundo conocido.

"Aparece el cristianismo y la tierra es nuevamente regada con la sangre de los combatientes.

Comienzan las Cruzadas. Los gobiernos de Europa se lanzan sobre el Asia y corre nuevo mar de sangre en prolongado combate de 800 años" (Riva Agüero)

No fué la perversidad de los hijos de la media luna la que los impulsó á atravesar el estrecho de Gibraltar. Todos sabéis que de los secretos sucesos de una alcoba, en los tiempos de don Rodrigo, y. por efecto de una de las tantas rencillas caseras de que nos da cuenta la historia de España, los mismos españoles propusieron y abrieron las puertas de sus queridas y cristianas ciudades, á los descendientes de Mahoma en el siglo octavo llegando su celo por la causa de Dios y de la fé católica, hasta entrar en el vergonzoso contubernio de compartir la mando de esos pueblos, entre los tenientes del moro Muza y los capitanes de Isabel, mezclando de este modo y por este procedimiento, la cruz y la media luna, la biblia y el corán, la mitra y el turbante.

"Llega el siglo trece, Gengiskán y sus hijos luchan y subyugan, desde la China hasta Bohemia.

"Güelfos y Gibelinos, Vísperas Sicilianas, pavorosa noche de San Bartolomé, batalla de Bombines, donde pierden la vida 30 mil combatientes.

"Estalla la guerra de las dos Rosas que dura 33 años, y sacrifica un millón de hombres". (Riva Agüero)

Viene entonces el descubrimiento del nuevo mundo, y los reyes católicos después de encerrar en una cárcel á Cristóbal Colón, son los responsables de esa horrible matanza de algunos millones de indios indefensos.

El siglo XV es testigo de los más atroces crímenes. Torquemada, Domingo de Guzmán, la santa Inquisición, ese horrendo mónstruo, hijo de la Iglesia, cuya mancha de innúmeros crímenes, crece más á medida que el tiempo pasa; esa inquisición que aherrojó á Galileo, que quemó entre sus hogueras á Giordano Bruno, Savonarola, Juana de Arco, y tantos otros cuyos nombres se pierde en la noche de los tiempos, víctimas fueron de los crímenes aterradores de los Papas.

El siglo XVIII supera á los anteriores: dos guerras inmensas en que toman parte los gobiernos de Europa por la sucesión de España y de Austria.

Bonaparte, moderno Alejandro, que hace correr la sangre á torrentes, y que con Carlos V, Luis XIV, y Francisco I, son el oprobio de su época(.Riva Agüero).

No cierra sus páginas la historia del siglo XIX sin que la sangre manche por centésima vez el suelo del Universo

La ambición de una Reina lleva el luto y la desesperación á los laboriosos habitantes del Transvaal Rusos y Japoneses se disputan territorios que no les pertenece, bajo un montón de cadáves por el capricho de dos Emperadores,

La sed insaciable de riqueza de uns Monarca, con su cohorte de negociantes capitalistas, hace que seamos testigos de las bárbarss matanzas, y que el incendio, el saqueo y el cúmulo de crímenes que trae consigo toda guerra, sea el triste cortejo de los gobiernos, en Trípoli y Turquía, en pleno siglo XX,

¡Ah! Por más que la hisroria parezca ustificar tantos crímenes y delitos, tanta sangre derramada por voluntad de los potentados; exceran y maldicen esos actos, la razón en ejercicio y la moral como criterio de la conciencia humana.

Y ¿qué decir, compañeros de las inmoralidades que á diario se repiten en los actuales tiempos, en el órden político, religioso judicial y económico?

En el orden político, los partidos de todos los colore.s despedazándose mútuamente, alimentando contínuas revueltas en nombre de una patria mal comprendída, que se hunde por voluntad de sus hijos, según dijo un hombre público,

En el orden religioso haciendo el vacío en la sociedad con máximas y doctrinas imposibles, aniquilando la razón en los seres humanos con promesas y espejismos de ultratumba, arrastrando hasta los fosos de Montuich, la educación racionalista en la persona de Ferrer

En el orden económico vemos á los gobiernos de todos los países amparando y protegiendo con las armas compradas por los productores, á los capitalistas, en ese afán atávico de esquilmar al obrero negándole el pan, *cuya falta es la noche y la discordia*, y por cuya razón las huelgas se repiten continuamente, presagiando la gran revolución que pondrá coto á tantas ignominias.

Ha dicho la señorita Dora Mayer que casi todas las guerras modernas, han sido ideadas por comerciantes que deseaban ensanchar la esfera de sus negocios; lagorias bélicas nacionales lisonjean el orgullo de las turbas, aunque el orgullo no es pan que se come, y los proletarios de todos los países difícilmente podrían demostrar las ventajas positivas que han ganado con las victorias, realizadas bajo su bandera conquistadora, y más bien han tributado, después del aumento de las pretensionesde sus país, con mayores contribuciones y un mayor contingenta de sangre; no sabemos si por ignorancia ó por impotencia, los pueblos aceptan la guerra y la esclavitud para que la Casa Krupp venda sus cañones y la casa Ansaldo sus navíos".

En el orden judicial escrito està «que una corte de justicia es una fuerza irresdonsable que desmenuza la providad, la honra y la vida, como las piedras de un molino trituran y pulverizan los granos de trigo.»

Apena hondamente el corazón cuando se comtempla cuadros faltos de color mo tal, donde la belleza de la josticia está aún por bosqnejarse.

Hay regados por el mundo, miles de seres desgraciados víctimas de los abusos de todos aquellos que, contando con los dollars de Carnegie ó Rokefeller, infringen impúnemente todos los artículos del código penal, cebando sus apetitos carnales en la primara muchacha del pueblo que, dando crédito á sus engañadoras palabras, no pudo entrever el lazo que se le tendia contra su honor y virtud, y cual inocente gacela cae herida por la bala del furtivo cazador.

El padre honrado trabajador al abandonar el taller despues de la ruda labor, ó al regresar del campo, tostada la piel por los ardorosos rayos del Sol, no encontrará en su hogar a la hija querida, al pedazo de su corazón......

Ya ha sido presa en las redes del lascivo pescador de antojos para dejarla más tarde abandonada á mitad del arroyo labrando así la desgracia de la familia y de la querida hija, cuyas dulces canciones suavizaban las asperezas de la vida tan llena de sinsabores para el pobre.

Triste verdad «que no hay justicia para la clase obrera» ha dicho Dora Mayer.

Y cuando esta clacé oprimida alguna vez se ve obligada, por la fuerza de las circunstancias, á ir en busca de esa diosa que la pintan ciega, recibe como fallo absolutorio la insidia del sable que amenaza y hiere, ó el fucil que dispara y asesina. Allí están las matanzas San Petersburgo en 1907, de Chicago en 1886 y de Milán en 1898.

Desde la Coruña, Barcelona, París y y Poma, hasta Buenos Aires, Rosario, Santiago, Iquique, Lima 30 de Septiembre y últimamente, Chicama, hace enrojecido la tierra con sangre de la plebe, son sangre generosa y fecundante.

¿Y tendrán fín estos continuos desastres y masacres?

Sí cuando la humanidad, rompiendo con el pasado de ignominia y perversidad, éntre por el sendero del bién, cuya trocha abrirá la Revolución Social. Entonces se inicairá una nueva éra en que no será necesario Gobernantes ni gobernados.

Pedro Cisneros

NOTA.—Sentimos haber suprimido algunos párrafos en atención al formato del periodico y lo extenso del discurso.

La Rdeacción

LA REGLA

De niño me inculcaron con seriedad que se debe decir *la casa* y no *el casa*, *yo como* y no *yo comes*. Se obstinaron igualmente en asegurarme que *tarde* es un adverbio y *sobre* una preposición. Cuando había aprendido bien una regla me descubrían que no era tal regla, que había numerosas excepciones, las cuales á su vez tenían excepciones. Al fin me libraron del colegio y me dí prisa en olvidar cuanto en el había sucedido. Con asombro noté que no me hacía falta saber gramática para hablar castellano.

Asombroso me pareció también que, personas que no conocen la anatomía ni la fisiología del estómago, digieran durante largos años imperturbablemente. Cuando me hube habituado á estos hechos, sospeché que las reglas no tienen quizá la importancia que los académicos y los dómines quisieran. Leí verdaderos libros, y ví que el talento y el genio suelen fundar la gramática futura sin molestarse en saludar la presente. La policía aduanesca de mis profesores perdía su prestigio. De dictadores pasaban á copistas. Encargados de medir el idioma, creían engendrarlo.

—*Hombre* se escribe con *h*, me corrigieron un día.

—¿Por qué? pregunté tímido.

—Porque viene del latin *homo*.

—¿Por qué entonces no escribimos todo igual: homo?

—¡Silencio!

Observé en los ojos del maestro la misma furia del presbítero que nos dictaba doctrina cristiana. Una regla no se discute. No se discute el código ni el catecismo. Explicar una regla es profanarla.

Escribir *hombre* sin *h*, ¡qué verguenza! Y si en italiano se escribiera *uomo* con *h*, ¡qué verguenza! Si una mujer soltera tiene un hijo ¡qué verguenza! Y si un hotentote encuentra virgen á su esposa, ¡qué verguenza!

No examinéis las reglas. Examinar es desnudar, y el pudor público no lo permite. Pertenéced, si podeis, á la innumerable, á la invencible clase de los archiveros, guardianes y administradores de LA REGLA; y si no podéis, doblad el pescuezo. Pensar, es exponerse á ser decapitado, porque es levantar la frente.

La regla es la mentira, porque es la inmovilidad; pero no lo digáis, no lo déis á entender; defended el pan de vuestros hijos.

RAFAEL BARRETT

La trajedia de Chicama

Como condenación de los hechos salvajes consumados por la soldadesca inhumana en el valle de Chicama, reproducimos à continuación las justas y soberanas censuras que encontramos en nuestros últimos canjes.

Nosotros prometemos reproducir todos los escritos protestatorios que hayan hecho la prensa y el mundo proletario, por la inútil inmolación de 4.000 más huelgistas, según cuenta varios de los que escaparon de la hecatombe yque se encuentran en esta ciudad.

Caiga la universal sanción moral sobre el principal ejecutor: el sanguinario Prefecto, César Gonzalez, quien mientras demostraba instintos de chacal con los indefensos huelgistas, daba prueba de civilismo, cual lacayo, á los *señores* hacendados.

Fatalmente en esta humanidad ingrata, envilecida, rara vez, surge el osado justiciero, que recogiendo los dolores, los lamentos y la cólera de los vencidos en desigual lucha, castigue merecidamente á los triunfantes verdugos victimadores del pueblo.

La "Argentina", diario burgués y conservador, escribe lo que sigue:

Dos cientos Obreros han sido fusilados

POR ESTAR EN HUELGA

El suceso ha ocurrido en Chícama, en el Perú

Periodistas presos

Recordarán nuestros lectores el proceso seguido por la llamada huelga de Chicama, realizada por los trabajadores del ingenio de azucar establecido en la región citada.

Los huelguistas se quejan del mal trato que recibían del propietario del ingenio azucarero, y de la exiguidad de los salarios.

Dicha huelga, que fué en sus principios, una simple expresión de agravios, pasó por diversas alternativas. Huvo mitins, quejas ante las autoridades y protestas subversivas.

Los telegramas del Perú qne informaban con respecto á la huelga, eran muchas veces contradictorios Unos hablaban de la existencia de la calma completa; otros hablaban tan sólo que la excitación se había calmado en el ánimo de los huelgistas.

Parece que existía de por medio una censura férrea, de parte del Gobierno, á fin de no permitir se trasmitieran noticias que, de publicadas, serían una verdadera vergüenza para el Perú.

Dicho sea de paso, el Gobierno había mandado un destacamento de soldados, cuyo número pasaba del mil, según cálculos

Con el pretexto de pacificar y promover un arreglo, esos soldados, á las órdenes de sus jefes, han obrado libremente y con una sangre fría que verdaderamen. aterra.

La complicidad del Gobierno está señalada por los hechos sucedidos y las ocultaciones que se han hecho de los sucesos sangrientos ocuridos. Se ha querido hacer presión sobre la masa obrera, porque la huelga perjudicaba los intereses del dueño del ingenio, á la vez que al fisco.

La censura era tan grande que el pueblo peruano, ante la aparente calma del Gobierno, creía que sólo era una huelga pacífica, ignorando las perfidias de los secuaces del Gobierno.

Los periodistas no pudieron llegar á saber qué era lo que sucedía en Chicama.

Para ellos no habían más datos sino que todo iba tranquilizándose.

Pero la censura rigurosa, impuesta por el Gobierno, tenía de un modo ó de otro, que fracazar

Investigaciones secretas llevadas á ca

bo por los órganos del periodismo. sobre todo por «La Prensa», de Lima, nos llegan á pintar una verdadera escena macabra, que hace levantar el grito más espontáneo de indignación, escena que parece inconcebible en un país civilizado.

La soldadesca, empujada por sus jefes, que según ellos cumplían á la vez, con órdenes de arriba, han procedido á cometer un crimen colectivo, de esos que no tienen calificación en ninguna parte. Horroriza el sólo pensar en la masacre de Chicama.

Fueron bárbaramente fusilados por la tropa, más de doscientos infelices obreros. Con pretexto de que se exaltaban y constituían un peligro, se procedió de un modo tan salvaje.

No hubo piedad de ninguna especie para ellos, justificable por el hecho de que no habían mayores depredaciones ni atentados de propiedad»

Tales son, las informaciones que nuestro corresponsal en Lima nos telegrafió anoche, agregando que varios periodistas que presenciaron el hecho han sido presos por orden directa del Presidente de la Répública peruana.

De La "Argentina" de Bueuos Aires

La masacre peruana

"Informados por la prensa conservadora, informábamos á nuestra vez, el estallido violento de una huelga acaecida en la región azucarera de aquel país. Del mismo origen sabemos nuevos detalles, pero esta vez espantosos, y por ende verdaderos. La sangre proletaria ha regado nuevamente un pedazo de la tierra. Sóbre las cálidas planicies de los ingenios Incas ha caído esta vez ese diluvio fecundo. Nada más bárbaro ha podido darse que ese asesinato en masa. Por hacer huelga, dos centenares de oprimidos, fusilados. Horrorosa y espeluznante tragedia que reclama la más terrible venganza. Ese crimen monstruoso no puede quedar impune. Que los bandidos que lo han perpetrado caigan bajo el justiciero brazo de la ira popular. Que mueran los qne tan infamemente mataron. No siendo posible todos, que sobre el más responsable se practique la justicia y la venganza. ¡A muerte con los culpables!"

"Estigmatizando el crimen, los compañeros Montevideanos realizaron un mitin de protesta contra el canibalismo militar de la república peruana. La demostración es noble, pero en estos casos las protestas colectivas deben tener otra resonancia. Es preciso que cuando el crímen perpetrado por la barbarie dominante de un Estado se cierna sobre las huestes proletarias, estas, en todas las latitudes donde aquel tiene un representante, sienta el peso de la misma forma que él empleó contra aquellos. Si los ministros no caen, que caigan incendiados los palacios que los albergan Y así, cuando esta ley del Talión se haya hecho carne en los trabajadores del orbe entero los Gobiernos se dignarán, por la lógica de la fuerza, hacer oídos á la solicitud de piedad y respeto para los obreros, formuladas por los mismos plenipotenciarios que hoy se encargan ante la ansiedad pública de desvirtuar la verdad sobre iniquidades tan enormes como las presentes. Sea en tanto nuestra última palabra el adelantado saludo al vengador de esa crueldad de los militarizados y aburguesados descendientes de las hordas Caupolicanas."

(De 'La Protesta" de Buenos Aires).

DIOS

Supremo y oscuro mito
hijo del miedo del hombre,
que piensa encontrar tu nombre
en todas partes escrito:
si eres el sér infinito,
si es infinita tu esencia.
si probando tu existencia
todas las formas revistes,
¿por qué, si es verdad que existes,
no existes en mi conciencia?

M. A. Acuña
Mexicano

El alma viviente de Ferrer

(FRAGMENTO)

Se ha desvanecido al fín la leyenda calumniosa de los reaccionarios sobre los crímenes y atropellos de los rebeldes catalanes; y de aquella heroica sacudida proletaria no han quedado sino las cenizas humeantes de los conventos incendiados por la cólera popular, y si algún exceso hubo de parte de los variados elementos que intervinieron en ese movimiento tumultuario, no cabe responsabilizar de él á Ferrer ni á ninguno de los hombres dirigentes

Cuando la ola social del gran mar humano avanza sobre las playas del Porvenir é inunda los campos, puede á veces destruir algunos árboles, derribar algunas viviendas y sepultar algunas vidas en su vorágine inmensa; pero al retirarse luego á su cauce natural, deja siempre las campiñas fecundadas para la siembra propicia, fecunda con el limo de la idea y de la acción aquellos que hacen derramar sangre y llanto de los ojos sombríos del pueblo oprimido no pueden quejarse si la ola de esa sangre los envuelve y los ahoga; si el llanto de los tristes cuajándose arriba en nube, engendra en su seno oscurorayo vindicador que los castiga fulminándolos.

La mano de aquellos inícuos hombres que componían el consejo de guerra no tembló al firmar la inícua sentencia por cuenta del gobierno reaccionario y por mandato de la Iglesia asesina. Y el sacrificio se cumplió.

El hombre fuerte y bueno cayó en las fosas del Castillo fatídico y sombrío como pesadilla de remordimiento en un alma delincuente.

Ferrer, que supo vivir noblemente, lo que ya es muy difícil, supo morir mejor, lo que es más difícil todavia.

No hemos de lamentar su muerte. que fué gloriosa y profícua para el Pe samiento libre. entonando quejumbrosos trinos funerarios á su memoria, como las jóvenes mujeres de la antigua Byblos, que gemian destrozándose la túnica detrás del féretro de un Dios en los sagrados funerales de Adonai.

Para nosotros, revolucionarios, románticos idealistas, á despecho de Carlos Marx y su factor económico imperativo, siempre será mejor que morir de una indigestión burguesa, morir en heroismo, llenos los labios del grito rebelde,, alucinadas las pupilas con una última y roja visión de barricada,

El fusilamiento de Ferrer, ante la Europa atónita, ante la conciencia universal amotinada fué un acto de imbecilidad sin nombre y de ma'dad inútil, aún juzgado del punto de vista político. No se sabía qué excerar más en Maura si el torvo sacristán del Papa, si la ceguera, el fanatismo ó la maldad.

La enorme infamia puso de pié á todo el mundo civilizado, en un movimiento unánime de protesta airada, que puso en evidencia un nuevo principio ético en la vida social de los pueblos modernos: la Solidaridad,

Las ideas como los sentimientos tienden á la universalidad, el arte y la ciencia y todas las más eximias manifestaciones de la vida superior. Ya las fronteras de las patrias no son límites, sino simples estaciones para los pueblos libres del pensamiento humano, en esta edad del aeroplano y del telégrafo sin hilos, así también, las revoluciones, todos los movimientos populares no son sino palpitaciones del gran corazón de la humanidad que pone en movimieto al mundo.

Así la protesta por el sacrificio de Montjuich. Hombres de todas las ideas y de todas las creencias sociales y filosóficas, uniéronse en un gran clamor indignado, y era que el espíritu de aquella hora estaba por encima de todos los partidos; era un principio único y universal que nos hacía á todos solidarios en la protesta, frente á la monstruosidad sin nombre perpetrada por la monarquía española contra los más elementales derechos de la vida humana

La garra de hiena de Felipe II obraba aún suspendida como una amenaza sobre los hombres, envuelta ahora en el guante blanco de don Antonio Maura y Alfonso XIII, su inconsciente monaguillo.

Y el presente, en nombre del Porvenir, reivindicó sus derechos contra el Pasado sombrío, oscurecido por la nube y el humo de los autos de fe de la Inquisición.

Del mismo modo que obrara San Ambrosio deteniendo con su terrible anatema en los umbrales del templo á Constantino, Emperador del Mundo, manchado con la sangre de los mártires cristianos, el Alma de la modernidad detuvo aquel día en los umbrales de la civilización á la vieja España clerical manchada con tantos crímenes, porque el Genio de la estirpe ibera sólo podrá entrar al templo de la aurora cuando se haya lavado de aquella infamia en el rojo baño jordánico de la Revolución.

La cuestion política y el sindicalismo

La política tiene cierto carácter absorvente, como lo tiene todo lo que hasta aquí ha pretendido llevar la iniciativa en el progreso.

Hasta ahora toda iniciativa, toda idea de reforma ha partido siempre de la esfera del privilegio. No me meto yo ahora á juzgar los diferentes sistemas y diferentes ideas iniciadoras de reformas; pero insisto en mi afirmación y añado que el pueblo ha sido siempre una masa inconsciente que ha prestado su apoyo á aquel que le ha prometido más, á aquel que ha señalado más males en las clases trabajadoras y ha prometido más inmediatamente su curación.

No se ha tratado de analizar si las reformas prometidas concordaban con los principios en que se fundaban: sólo se atendía á la esperanza. La idea política, sea cualquiera el partido que la profese, nace de la esfera del privilegio, y el pueblo en la cuestión política es sólo elemento secundario, sostén de aquellos que, nacidos de la esfera del privilegio, toman la iniciativa en esta clase de reformas y pretenden que sigamos, como hasta aquí, prestándoles nuestro concurso, porque sin él no llegarían al poder. Pero esto ha de cesar si los trabajadores en todas partes se organizan sobre la base de un principio bien definido y una aspiración bien determinada, y adoptan también una organización conforme con este principio y con esta aspiración, hasta llegar lógica y necesariamente al triunfo. Nosotros, pues, no debemos ni podemos, bajo ningún concepto, sin abdicar, prestar nuestro apoyo á otra fuerza que no sea la nuestra, la que entraña esta misma asociación, debiendo considerar que tomar parte como colectividad la clase obrera en las luchas políticas, es, además de una abdicación, someternos á nuestros enemigos y reconocer que nuestro principio y que nuestra organización son impotentes para conseguir el fin que nos proponemos.

Todos los demás partidos políticos, hasta los que se presentan como más radicales, no coinciden con nuestras aspiraciones, porque el que en nuestras luchas políticas tiene el carácter más radical, sólo habla de libertad, pero deja subsistente la desigualdad económica.

Con esa libertad acompañada de la desigualdad, las clases que disfrutan privilegios son las que pueden desenvolverse conforme con los medios que estos mismos privilegios les conceden, mientras que las clases desheredadas, aquellas sobre quienes pesan los privilegios de las otras clases, por más que se escriban en las constituciones cuantos derechos se quiera, como no tienen medios económicos, carecen también de medios de desenvolvimiento, y estarán siempre subyugadas, porque, privadas de la ciencia y de la riqueza, forzosamente quedarán reducidas á la miseria y á la ignorancia. Por lo mismo, como la aspiración de todos los partidos llamados radicales sólo es el afianzamiento de esta libertad que no es más que una palabra escrita en las constituciones, y nosotros nos proponemos combatir la desigualdad económica, porque la libertad sin la igualdad es una vana palabra, nosotros, que vamos á establecer la justicia y hacer que la libertad y la igualdad sean una misma cosa, tenemos un fin enteramente diferente del que se proponen los partidos políticos más radicales.

Por consiguiente no debemos, sin abdicar, sin reconocer que no tenemos confianza en nuestros principios, unirnos á ningún partido político, sino que debemos sólo reconocer que la desigualdad económica pesa sobre nosotros y debemos tratar de destruir esta desigualdad. Para ello debemos proclamar que nos bastan nuestros principios y nuestra organización.

Anselmo Lorenzo

El Estado

El Estado mata. Es homicida, es asesino. Mata con premeditación, con alevosía, con ensañamiento. Mata por instrumento de mano mercenaria. Mata sin pasión, sin obsecación, sin arrebato; por conveniencia, por egoísmo, por cálculo. Mata con escándalo, en público, jactándose de ello.

El Estado roba. Gasta lo que se le antoja, y para pagar sus deudas mete mano sin tasa en la bolsa del contribuyente. Si el dinero ajeno no basta para satisfacer á sus deudores, no les paga y en paz. Perpetra periódicamente quiebras fraudulentas. Vive en grande á costa ajena. Arruina á la nación, deliberadamente, tranquilo, con la sonrisa en los labios.

El Estado juega. Es empresario, es banquero, es *croupier*, es gancho. Sostiene una gran *timba* nacional, de la cual saca no poco provecho. Juega con ventaja, asegurando la ganancia. Y es lo bueno que tiene estancado el juego, como el homicidio, como el despojo. Sólo él puede hacer aquello que prohibe á los particulares. Quiere el monopolio de esos delitos. No admite competencia.

El Estado huelga. La ocio-

sidad, madre de todos los vicios, es su predilecta. Ofrece á la pereza el holocausto del tiempo. Su vida es un bostezo. Entre santos civiles ó eclesiásticos, esteros y desesteros, Pascuas, Navidades, carnavales y veraneos, ha convertido la mitad de los días del año en fiestas de precepto. La otra mitad la consagra al descanso. Sólo que, al revés de lo que pasa con los anteriores vicios de los cuales se reserva la exclusiva, pretende generalizar la holganza é imponer, bajo graves penas, la observancia del ocio.

El Estado obliga á todo Dios á jurar en vano el santo nombre del mismo. Jura el monarca, jura el ministro, jura el senador, jura el diputado. jura el testigo, jura el jurado. Es un jurar y perjurar continuo. Si hay quien, siguiendo las enseñanzas del Cristo, rehusa quebrantar el segundo mandamiento, los tribunales le sientan la mano, *considerando* que la ley de Enjuiciamiento criminal es derogatoria del Decálogo.

El Estado... Pero ¿á qué seguir? Si la mar fuera de tinta y el cielo de papel doble, no se podría escribir todo lo que de malo hace el Estado. Mas breve sería proceder por exclusión y enumerar los delitos, infracciones ó pecados que deja de cometer.... En la vida oficial es mentira todo; mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la *Gaceta*, mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoria, mentira el *Diario de Sesiones*, mentira las promesas, mentira los programas, mentira la adhesión, mentira la disciplina, mentira la ley mentira el presupuesto...... Hay mentira administrativa, presentativa, eclesiástica, militar, naval, académica, jurídica, penal, procesal, bancaria, bursátil, aristocrática, democrática, moral, estética. higiénica, médica, alimenticia....... El Estado entero es una gran mixtificación, un colosal *infundio*.

ALFREDO CALDERÓN

Crónica Internacional

Enrique Malatesta, el viejo propagandista, que reside en Inglaterra desde hace muchos años, ha sido víctima de una infame jugada de parte de un espía de la política italiana, Bellcli, que hasta la fecha había sido recibido en los círculos revolucionarios de Londres, pasando por un ardiente correligionario de sus componentes.

Malatesta había recibido, ya varios avisos de la cobarde obra de Belleli, sin querer nunca rendirse á esas pruebas, que él creía infundadas, basado en las relaciones de aparente sinceridad que el traidor manifestaba, hasta la declaración de la guerra de Trípoli, con cuyo motivo, Malatesta se vió obligado á censurar las doctrinas que el espía sustentaba contrarias á los principics libertarios que él decía profesar

Ante ciertas acusaciones de Belleli, respecto á Malatesta, éste publicó una carta, rogándole á aquel someter ambos sus vidas á un tribunal especial y dar cuenta de cada uno de sus actos y de la procedencia de cada céntimo que gastaban y de a honradez empleada en adquirirlo.

Por las circunstancias especiales del *Guerrófilo*, y su modo de vida rechazó éste la proposición, dirigiéndose á un tribunal civil para acusar al insigne propagandista por ofensas, valido en la influencia del agente diplomático, en cuyos fondos secretos bebía á grandes tragos, lo que le permitía vivir sin oficio ninguno.

Malatesta ha sido apresado, y, según sabemos, se pretendía expedir contra él, un decreto de expulsión, motivado en sus doctrinas peligrosas, y en los antecedentes de la interdicción en Suiza y Francia.

Una protesta se ha iniciado con este objeto. En París tuvo lugar un gran meeting, en el que hablaron Malato, Pierrot, Monatte, Jvetot, Girard, Martin y de Marmande con un gran éxito; el nombre de Malatesta ha alcanzado reputación universal y desde la fecha del inicuo atentado contra la libertad de residencia en Inglaterra hasta hoy, tanto en Europa como en América, se ha producido un coro genral de protesta y de indignación, entre todos los elementos independientes.

Es de esperar que los tribunales ingleses no sancionen una medida tan cobarde como injusta, que privaría al país clásico del respeto à la libertad individual, como se afirma, de esa tradición que los ingleses ofrecen al mundo como untimbre de orgullo. En cuanto al espía en cuestión, no dudamos de que hallará su merecido.

—

Un voto de simpatía universal también, se alza para Emma Goldman y sus compañeros de San Diego, agredidos estos últimos de la manera más infame por una chusma inconciente y objeto de burlas criminales, que no alcanzaron, felizmente, á la infatigable confenrecista cuyo nombre hemcs citado.

Llegará un dia en que esos imbéciles obreros, que sirven á ciertos círculos miserables, se den cuenta de la obra que llevan á cabo, combatiendo á sus propios defensores y á los que trabajan por redimirlos de su ignorancia y de la abyección de sus vidas.

Esta idea, debe también inspirar en estos momentos, á la valiente Emma.

POR FABRICAS DE TALLERES

La Victoria—A los alrededores de esta fábrica de tejidos, ha días discutian acaloradamente varios obreros. Nosotros, pecando de curiosos nos acercamos y pudimos escuchar el siguiente abuso que comentaban durantemente.

El obrero Juan Flores, trabajando en la misma fábrica, perdió por completo un brazo triturado por una máquida, por cuyo motivo, una vez sano, la Compañia capitulista le ocupó como aceitero pagándole por esa tarea, un sol diario.

En semanas pasadas, Flores, trabajó los dos primeros días de la semana y faltó, por enfermedad, los días restantes. El dia sábado al acercarse acobrar sus dos í-d as de trabajo, se le dijo no tenía derechoá. recibir un centavo en castigo á que había faltado sin dar aviso al Director de la fábrica. No sabemos si el pagador, Director, Gerente ó quien sehabrá embolsillado esos dos soles. Paro si sabemos que aquellos constituye una usurpación al valor monetario del trabajo ageno.

Fábrica «El Progreso Los tejedores, cuando terminaban una ó varias piezas de género en la tarde, las dejaban en los bancos de sus máquinas para entregarlas al apuntador al día siguiente. Esto que rara vez sucedía, el Gerente quiere suprimirlo á fin de que las piezas de género ina vez terminadas sean entregadas Y lejos de avisarlo así á los tejedores como lo dicta la justicia y el sentido común, ha ordenado al guardián de noche, recoja todas las piezas de género que encuentre al pié de las máquinas ofreciéndole por este nuevo servicio, el valor que corresponde al tejedor que ha elaborado las piezas decomisadas.

El primer abuso de esta naturaleza se ha cometido en días pasados con el tejedor Anaya, á quien se le ha votado por lo menos de tres á cuatro soles

Sr Gerente. Mas nobleza hay en él que asalta al viajero, arriesgando su libertad ó su vida, que en él que gozando de la impunidad, comete injusticias como el que denunciamos.

Junio de 1912

Entre Campecinos

—

El importante folleto de este nombre del viejo luchador libertario, Enrique Malatesta, ha sido editado últimamente por el Grupo «Luz y Amor».

Recomendamos su lectura sencilla y convincente á todos los ávidos, de conocer el ideal emancipador que hoy agita á los obreros del mundo.

Precio: 10 centavos. A los que compren mas de 225 ejemplares tienen el descuento de 30% en Lima. En las demas Provincias, el 25% de descuento, libre de porte. Pago adelantado.

Lugar de venta. Mapiri N.º 332. Disiparse á M. C. Lévano.

Auras rojas

Hemos recibido esta primicia literaria de nuestro amigo y compañero, Carlos del Barzo; en nuestro próximo númeeo nos ocuparemos de este libro, que revela esfuerzo, como toda publicación hecha en el país, digno de encomio y de estímulo.

Esperamos leerlo, pues, para emitir nuestro juicio, Vayan desde ahora nuestras felicitaciones al autor de «AURAS ROJAS»

Erogacion voluntaria

PARA EL NÚMERO 16

Santa Catalina—F. S. Sanchez, 20 ctvs, cada uno. Alvares, Ferreccio, Cevasco, N. N., Zalazar, Navarro, Figueroa, Alfaro, Becorena, Quezada, cada uno, 10 ctvs. Requena, Paredes, Torres, Reyna, Pastor, Gonzales, Tataje, Luna. cada uno 6 ctvs; Revoredo, Navarro, Cano, Higl, nio, 5 ctvs. cada uno; Raquelín, A. Gonzales, Arzola, Moreno, Aranda, Villaorduña, Roca, cada uno, 4 ctvs, Hervais, 2 ctvs.— Suman: S. 2. 48

Lista J. D. T. Un Rebelde, un sol; J. I., 50 ctvs; Francisco Manyari, 40 ctvs; Santos Casserio, A. O. Bernales, Molina, Veliz, Regaol, Un marscista, Un canónigo, 20 ctvs cada uno, Bessutti, 10 ctvs

«El Progreso»—Lista Atrazada—Correa, Meza 2º, G. García, P. R. Flores, Larrea, Aspíllaga, Araya, cada uno, 10 ctvs; Murga, Plaza, Galindo, F. Mendoza, Arce, Araya, 6 ctvs, cada uno; Tapia, 5 ctvs; Ibañez, 8 ctvs; Espinoza Otoya, Villiltale, Munar, Pizarro, Mendoza, Forno, 4 ctvs; cada uno.—Suman: S. 1. 47.

Para el presente numero Lopez, Espejo, Meklenburg, Morla, Meza 2º, Carassa, A. Oré, P. R, Flores, cada uno, 10 ctvs, con 6 ctvs cada uno, Chumpitazi, E Flores, Mendoza, Miranda, Fajardo, Chavaria, 5 ctvs, Adams, Tarazona. Pizarro, 4 ctvs, cada uno.—Suman: S 1 27.

La Victoria.—Con 10 ctvs, cada uno, T Fernandez Salarrayan M Carrascal E Echegaray, con 6 ctvs, Caballero J Rojas Piguada A Morales Lalandy Caballero.

Rivadineyra Chalco Véliz 8 ctvs cada uno, Vargas N N Cáceres Herrera 4 ctvs cada uno, E Valdivia 5 ctvs, E. M. N Manuel cada uno 2 ctvs, L Reborg 20.—Suman: S 143.

Vitarte—Lista atrazada—S. 1 86 ctvs

Para el pte numero—Con 10 ctvs cada uno, C Lira Calderón Fon Ken Zelada G Chirri J Gonzales Molleda 2º Meijes Pazos Larrea Vivar Cristian Pardo Carlos Pereyra A Rios F Faibel Escobedo Solís Navarrete Nicolini T Ormeño Hijar Maldonado.

Con 5 ctvs cada uno, M Salinas B Rosales J Pereira F Zavala E Ruiz Alarcon Vizcardo E Montoya M Gonzales R Ramos Pasquel Carrión 1º S Fernandez

Con 6 ctvs, cada uno, A Borjas Felandro Serna Pepe J Delgado R Valencia Sejers Casanova E Quiroz A Andrade con 4 ctvs cada uno, Villalobos Ortíz Vergara J Montoya Santa C uz M Perel S Quispe L Durand F Borjas Laines, con 8 ctvs cada uno, Marino L Rosales Llerena 9 ctvs, M Lean 2 ctvs, Bustamante Germany cada uno 20 ctvs. *Suman S.* 4. 67.

Estanco del Tabaco Con 10 ctvs cada uno, J Cordero E Vergara M. Moraite H Castañeda N Humphreys D Alegre J Briceño J Venegas R Carpi G Tapia T Ramirez H Su to A Amunatigue J Morales E Duranje B. Reys E García J Dspinoza E Echave O Sotomayor M Montero G Salinas E Martines F Grillo.

Con 6 ctvs. cada uno; P. Fernandez O Garcia G. Salcedo F Heredia J Heredia M Collazos G Mora, con 5 ctvs, cada uno, R Recarte L Pando S Huriaya J. Barrito J Yturrizaga cada uno 8 ctvs, F. Figuerroa, 20 ctws.—*Suman* 3. 80.

«El Vulcano»—Bellavista-- Con 20 ctvs, cada uno, N Salazar Yakota Otiniano S L Perez Luna Con 10 ctvs, cada uno Ferrari Figueroa J Salcedo Bacigalupe A Sanchez J Gamarra A. B. Casanova Salas Pasalae A Salas G García G Vargas A Romero Meza Ronchi. Con 5 ctvs cada uno, A A Percz A Arévalo R R Arnaes Rivarola A Bautista Pedro P Juan Gualberto Castillo Morales 2º L Gutierrez 6 ctvs, Garro 4 ctvs *Suman:* S. 3 25

La Cerámica—S D., 18 ctvs, con 10 ctvs cada uno, Barrera Rosas Martinez Parra P Véliz I Torres C Cobo J Espinoza Cepeda Huisa F Cueto Mendoza Frías L Rivera Medina, con 5 ctvs, cada uno Carranza Portanova Miranda G. Cruz con 4 ctvs cada uno, Salazar Hidalgo. *Suman*: S. 1. 96.

Lista de R. Chiabra-- R Castro R Chiabra cada uno 20 cts; Pacífica J M Tello 40 ctvs cada uno; con 5 ctvs cada uno, Piedra Un emancipado, un paria A Boza La Bustamante. Con 10 ctvs cada uno; D García A. Otárola M Chipoco A Vegas, Un obrero, La Soffitta; Rierra 10 ctvs; Un Roldan, 40 ctvs *Suman:* S. O.

Fábrica de Maderas «Maurer»—O R M., P. C Zavala M J Galarza cada uno 10 ctvs; Medina C Gonzales Ortiz, 5 cada uno; Zúñiga 4 ctvs; Valdivieso Carril Cortéz G. Z, cada uno, 2 ctvs.—*Suman* S. 0. 57.

Marmoleria "Rosello"—Flores, 10 ctvs; Zalaya, 5 ctvs; Parra 2 ctvs, Meza E Alegre 6 ctvs cada uno, Viscaino Cartucho Monte Cortéz C Parra cada uno, 4 ctvs-- *Suman: 49 ctvs.*

Lista D. Le—Un panadero que anhela ser libertario, 20 ctvs; una mujer atea 30 ctvs, Eugenio Corbacho 40 ctvs; E Aymar 11 ctvs; Samuel Uribe 10 ctvs.—*Suman*: S. 1. 11 *ctvs.*

"El Inça"—Con 10 ctvs cada uno; Guzmán Tataje Granara 3º Rivas Cagua 1º Perez Montellanos Rodriguez Chanman Balboa Alegría Yañez 2º Vega Ruiz Zegarra, con 8 ctvs cada uno, Leiva Campos, con 4 ctvs cada uno, V Medrano Urteaga Cagua 2º Marquez Bonal, con 9 ctvs cada uno, Madrid Avila, con 10 cts Granara 1º

Con 6 ctvs cada uno, Castaño Ferrer Ulloa Destteffano Astorga Vasquez, con 5 ctvs cada uno, Manzanares Geyra 2º Larrea J Caballero J Achay Gutierrez. *Suman*: S 2 80.

——

HUACHO

Pedro A Rossi M Calderón Máximo La Rosa A Carreño, cada uno, 20 ctvs, J Silvan F Malasquez Artidoro Requena C M Garay, cada uno, 10 ctvs—*Suman:* S. 1. 20.

Entrada

Para el pte númro.........	S.	34. 31
Saldo anterior............	,,	34. 54
Gastos		
Por 2.000 ejemplares pte número.................	S.	32. 00
Por franqueo..............	,,	2. 50
Resumen		
Entradas..................	S.	68. 85
gastos....................	,,	34 50
Superávit para el N.º 17....	,,	3435

TALLEEES TIPOGRÁFICOS

«LA ACCION POPULAR»

BILLINGHURST 349